

**MALOS
MODOS****JULIO
PATÁN****#OPINIÓN**

Hay que recordarlo de nuevo, los abundantes ejemplos de voracidad con el dinero que distinguieron a aquel sexenio, todos impunes, desde Segalmex, hasta los contratos de los bróders de los bodoques

**EL LEGADO DE
AUSTERIDAD DEL
PATRIARCA**

eo a algunas voces digamos críticas dentro del obradorismo lamentarse por el modo en que el segundo piso de la 4T ha dilapidado el ejemplo de decencia, ética, incorruptibilidad y austeridad del patriarca, AMLO. Híjole: no veo el ejemplo así que digamos muy claro. Nada claro,

en realidad.

De entrada, están, y hay que recordarlo de nuevo, los abundantes ejemplos de voracidad con el dinero que distinguieron a aquel sexenio, todos impunes, desde Segalmex, hasta los contratos de los bróders de los bodoques, hasta los del hijo del licenciado de las mil casas cuando la pandemia, hasta el desfalco en el Instituto Para Devolverle al Pueblo lo Robado, hasta... En fin, se ha repetido hasta el cansancio.

En ni uno de esos casos, pero ni uno, hizo cosa alguna el gran prócer de la ética popular para que se sancionara a los responsables. Más bien al contrario: justificó lo injustificable, con apoyo en la teoría del *compló* de la *mañanera* nuestra de cada día. El obradorato, pues, propició el enriquecimiento del entorno inmediato del presidente.

**Lo que hacen
los cachorros
es rendirle
tributo**

Luego está el doble discurso del propio presidente, para nada tan austero con su persona como supondríamos. Sí, cambió el Tsuru por las Suburban, y sí vivió por años en Copilco, luego en Tlalpan, pero sólo para mandarse hacer un buen depa en Palacio Nacional. No cualquiera. Ah, y cambió los vuelos en clase turista por los aviones militares, sin mencionar los zapatos ingleses y los trajes Boss, minuciosamente chamagosos.

Pero es que además vive custodiado por soldados, con un hospitalazo que mandó construir junto a su finca. Por supuesto, es normal que un expresidente disfrute de escolta militar, una pensión digna y buenos servicios de salud públicos. El problema es que esos privilegios se los regateó no sólo a los otros expresidentes, sino también a la mayor parte de la población, mientras clamaba por el único par de zapatos y lo de criar pollos.

Si quieren forzar un poco la nota, se dio un lujo que no se dio ningún presidente del neoliberalismo: tirar decenas y decenas de miles de millones de dólares en inaugurar, a golpe de capricho, y en medio de una orgía de corruptelas de empresarios formados ex profeso, obras *elefantiásicas* que nos siguen costando fortunas y que sirven de poco o nada, como Dos Bocas, que nomás no escupe un barril de gasolina, o el Tren Maya, con sus 37 millones echados a la basura cada día del señor.

Así que, lejos de estar tirando el legado juarista del patriarca a la fosa séptica, lo que hacen los *cachorros* que se pegan cenas de 47 mil pesos, los senadores que viajan en clase premier, los diputados Ferragamo y sus colegas Villa Magna, los gobernadores Rólex y los alcaldes Lamborghini, es rendirle tributo. Lo que se conoce, pues, como el Segundo Piso de la Cuarta Transformación.

JULIOPATAN0909@GMAIL.COM / @JULIOPATAN09